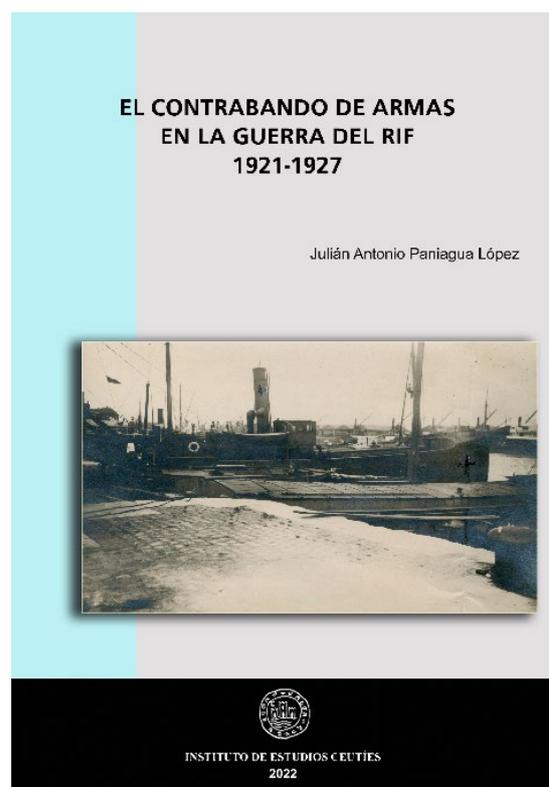


Julián Antonio PANIAGUA LÓPEZ: *El contrabando de armas en la guerra del Rif 1921-1927*, Ceuta, Instituto de Estudios Ceutíes, 2022, 510 pp., ISBN 978-84-18642-09-8.

Rocío Rojas-Marcos Albert
Universidad de Sevilla

¿De dónde sacó Abd el-Krim las armas?

Desde que en 2021 se celebró el centenario del Desastre de Annual, tal como apareció nombrado en prensa ya en agosto de 1921, las publicaciones dedicadas a este periodo histórico se han sucedido. Así, el libro que ahora reseñamos viene a sumarse a la lista de obras dedicadas a este periodo tan significativo para la historia de la España contemporánea tal como la entendemos. En esta obra, *El contrabando de armas en la guerra del Rif 1921-1927*, Julián Paniagua López se centra en un aspecto concreto, pero fundamental, para entender los hechos acaecidos. Se circunscribe al periodo de la Guerra del Rif, que se extiende entre 1921 y 1927, etapa durante la que Mohamed Ben Abd-el-Krim al-Jattabi aunó en su poder a las cabilas rifeñas alzándose contra el Majzen y contra España hasta crear la República del Rif, y estudia con detenimiento aquellos modos de los que Abd-el-Krim se valió para sustentar su empresa y mantenerse armado logrando así tener capacidad defensiva.



A lo largo de los siete capítulos que componen este trabajo, Paniagua va a responder a preguntas clave a la hora de comprender la situación en la que Abd-el-Krim pudo sostenerse. Este trabajo de minuciosa investigación responde a cuestiones, que leemos en la introducción del libro, como ¿de dónde obtuvo Abd-el-Krim las armas? Aparte de las que recogió en Annual, la respuesta es unánime: “del contrabando”. Sí, de acuerdo, pero ¿cómo lo hizo?, ¿cuántas llegaron?, ¿qué tipo de armas?, ¿quién las transportó y cómo?, ¿cómo era la organización?, ¿cuánto costaban las armas y cómo se financió Abd-el-Krim? Preguntas que irán respondiéndose conforme avancemos y que

girarán en torno a la permanente existencia del contrabando de armas como negocio en la zona española del Protectorado. Se trata del resultado de una minuciosa investigación llevada a cabo en los fondos de África-Marruecos del Archivo General de la Administración (A.G.A.) que se nos ofrece con la ambición de llegar a ser obra de referencia a la hora de abordar nuevos acercamientos al periodo histórico del que trata, pues abre nuevas perspectivas de análisis que permiten iluminar determinados procesos que hasta ahora quedaban faltos de información.

En el primer capítulo, dedicado a la introducción y el planteamiento de la metodología aplicada, ya encontramos el posicionamiento del autor para afrontar la investigación. Cuando llegamos al segundo capítulo, encontramos los apuntes acerca del contexto histórico, de las razones previas y los diversos momentos de inflexión que fueron teniendo lugar desde la Conferencia de Algeciras hasta el momento del Desastre. El autor profundiza, en las razones previas, para plantear una visión lo más holística posible de la realidad que se estaba viviendo, para comprender las consecuencias y cómo los acontecimientos ocurridos entre 1921 y 1927 condicionarían inevitablemente la situación de España en Marruecos de entonces en adelante. Además, ofrece un acercamiento pormenorizado a los diversos escenarios que, desde Chauen a Melilla, van a ir componiendo el entramado histórico analizado. Tras esto, dedica el autor el tercer capítulo a poner en evidencia la inutilidad de las leyes contra el contrabando que intentaron implementarse ya desde la celebración de la Conferencia de Algeciras. Demuestra, así, que, a pesar de la literatura generada en torno a esa prohibición, la realidad era bien distinta y las armas no dejaron de circular por el territorio en ningún momento, pues suponía, además de un modo de supervivencia para el proyecto de Abd-el-Krim, una fuente económica para todos los implicados.

Así, llegamos a los dos siguientes apartados que se detienen en el estudio de los servicios de información y las distintas empresas llevadas a cabo con Tánger como centro de operaciones desde donde se fueron encauzando algunas de las operaciones que iban teniendo lugar en la zona del protectorado. Esto supuso una tarea que, como bien apunta Paniagua, en muchos de los aspectos fueron un fracaso, tanto por la dificultad de encontrar al personal adecuado, como por la evidente implicación de tantos actores que hacían la labor casi imposible. La información que ahora obtenemos de estas páginas de Paniagua viene a refrendar la que pudimos conocer gracias a las memorias de quien era entonces ministro Plenipotenciario de España en Tánger, Francisco de Asís Serrat y Bonastre, con la publicación de sus memorias a cargo del profesor Bernabé López García, *Tánger 1916-1924. Radiografía de la ciudad del Estrecho en vísperas del Estatuto*, publicadas por Almed en 2018, por lo que ahora las investigaciones publicadas en estas páginas corroboran los recuerdos apuntados por Serrat en su etapa tangerina.

De gran interés resulta el apartado dedicado a la labor realizada por Ricardo Ruiz Orsatti, insigne tangerino quien, para los que nos acercamos a la historia de la ciudad

de Tánger, se nos presenta como un personaje lleno de ángulos grises, zonas oscuras de difícil análisis. No podemos negar que un personaje típicamente tangerino, de ahí que este apartado suponga un aporte de información de gran interés, pues Paniagua viene a iluminar algunas de esas sombras que se cernían sobre Ruiz Orsatti confirmando que fue un elemento fundamental en el desarrollo de, al menos, dos importantes misiones que encabezó durante la Guerra del Rif. Ruiz Orsatti, que fue clave en su labor de traductor, hizo un minucioso trabajo de reclutamiento de agentes *tan* necesarios para el desempeño de la labor llevada a cabo. Paniagua expone con detalle la labor efectuada, entre otros, por Ruiz Orsatti en este sentido, recuperando cartas e informes acerca de las reuniones que, por ejemplo, tuvieron lugar entre este y Jordana, o con Adolfo de Miguel, el jefe de la Comisaría de Vigilancia del Litoral. Vemos como la fama que se ha labrado, a lo largo del siglo XX, la ciudad de Tánger como nido de espías, conspiraciones callejeras y noticias a medias, es ahora refrendada con información oficial de primera mano. Conocemos incluso la lista de espías de los Servicios Especiales Reservados, sus nombres, la función desempeñada y la ubicación que les correspondía en sus tareas. Además de todo el entramado de correspondencia y traslado de información entre ellos, e incluso los gastos del presupuesto adjudicado a este servicio. Por tanto, insisto en la importancia del trabajo de Paniagua al ofrecernos una minuciosa obra de investigación de estas características.

Como decía anteriormente, *El contrabando de armas en la guerra del Rif 1921-1927* supone un ejercicio de rigor científico y, si bien el autor ofrece claramente su posicionamiento ante las conclusiones parciales que va obteniendo conforme avanza el trabajo, no deja de ser interesante y, de hecho, de agradecer que se posicione a la hora de analizar dichas cuestiones, pues sin perderse en subjetividades sí tiene un juicio crítico acerca de los asuntos tratados. Así ocurre en el quinto capítulo de la obra, en el que, ya desde su título, entendemos el modo de abordar el asunto: «Charles Gardiner: de aliado estratégico a aliado equivocado». Se trata de un capítulo revelador acerca de la controvertida figura de Gardiner, quien llegó a ser nombrado ministro Plenipotenciario de Exteriores de la República del Rif, además de crear el banco y la moneda rifeña, de la que incluso llegó a emitir billetes. Labor esta que, como asegura Paniagua, lo convirtió en el segundo enemigo público, solo después del propio Abd-el-Krim, evidentemente. De nuevo un capítulo realizado a partir de una profunda investigación que nos aporta datos detallados de ingresos, costes, movimientos o correspondencia entre los actores implicados en relación con la presencia y maniobras de Charles Gardiner.

El conjunto de capítulos expositivos culmina en dos dedicados a las rutas marítimas y terrestres del contrabando de armas, como fuente de ingresos y defensa de Abd el-Krim. Unos apartados que nos ofrecen la panorámica de todas las partes implicadas en este asunto, ya que, por ejemplo, conocemos las conexiones de las rutas marítimas en el Mediterráneo con Alemania y Turquía. Se plantea, así, un interesante escenario de

reenvío de armas de la Primera Guerra Mundial, entre tantos otros caminos y conexiones en las que Tánger vuelve a aparecer, en ocasiones, como centro neurálgico de la empresa.

Para cerrar, y a pesar de que cada capítulo de los aludidos cuenta con unas conclusiones que de modo parcial van aportando el análisis de las investigaciones realizadas, se suma un apartado final, «Conclusión», en el que Paniagua cierra de un modo circular y completo todo aquello que ha ido desentrañando en el libro. A continuación, encontramos la bibliografía empleada, además de una amplia sección de anexos a los capítulos IV, V y VII que vienen a ilustrar con documentos oficiales, fotografías, recortes de prensa o cartas distintos momentos de la narración expuesta en cada capítulo. Se trata de un rico material muy de agradecer, ya que nos ilustra los capítulos anteriores de un modo interesante. Así bien, me reitero en el singular valor del trabajo aquí presentado, pues *El contrabando de armas en la guerra del Rif 1921-1927* supone un encomiable esfuerzo de investigación para aportar una pieza más a esa etapa tan convulsa y trascendente de la historia de España. Labor que Paniagua aborda desde el profundo conocimiento del tema y la investigación realizada en los fondos del AGA como soporte.